



ALDEES
INFANTILS SOS

La palabra justa

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUÑA

El día tres de diciembre conmemoramos el día de la discapacidad. Es una ocasión idónea para reflexionar sobre la terminología y el estigma. El nombre con el cual designamos ciertos grupos humanos no es irrelevante. El lenguaje tiene su poder y justamente por eso hay que precisar mucho en la hora de habla y evitar el uso de palabras o de denominaciones que pueden estigmatizar un grupo o bien situarlo en el ámbito de la marginalidad.

Las palabras son una creación humana y tienen que describir lo más fielmente posible la realidad que nos envuelve pero, al hacerlo, proyectamos en ella nuestros prejuicios, nuestros miedos y angustias.

Lo ideal sería evitar la denominación, evitar el término que define un colectivo humano, pero tendemos a

hacerlo para comprender mejor quién tenemos delante, cuáles son sus necesidades y como podemos atenderlo.

Definir es poner límites, es acotar y, por lo tanto, simplificar. Cuando queremos definir una persona, reducimos su complejidad, su riqueza inherente y, al hacerlo, perdemos su autenticidad. Cuando decimos de alguien que es

simpático, perdemos otros aspectos de su personalidad. Cuando decimos que es discapacidad, reducimos su complejidad al hecho que tiene algunas capacidades alteradas. Cada individuo es único y, por eso, no hay posible definición, ni catalogación.

Con todo, nos obstinamos al poner etiquetas, al hacer clasificaciones y taxonomías de los grupos humanos. Hay de todo tipo: tipo de familias, tipos de jóvenes, tipos de ciudadanos, tipos de personalidad, tipo de discapacidad. Son brújulas que nos permiten orientarnos en el bosque de la complejidad pero, al hacerlo, dejamos de ser cuidadosos con cada ser individual.

La persona discapacitada es mucho más que un ser con limitaciones. Es un ser que atesora capacidades y que a menudo no somos capaces de entreverlas o bien de destacarlas, porque la etiqueta eclipsa el conjunto. El ideal es suspender el juicio antes de conocer una cosa, evitar la calificación y poner entre paréntesis nuestros prejuicios para observar atentamente la realidad que estamos atendiendo. Después, una vez la hemos conocido y probado, estamos en posición de definirla, pero justamente entonces, nos daremos cuenta que toda definición es corta y simple.

